

Dpc 0007

1323533

EL LENGUAJE Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO COGNOSCITIVO

**ARLEN ARROYO VERGARA
CLAUDIA ARRÁZOLA MOLINA
OSIRIS PÁJARO ACOSTA
KARIME REYES CORTÉS**

**Ensayo presentado como requisito en la Especialización en Desarrollo de
Procesos Cognoscitivos**

**UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
INSTITUTO DE POSGRADO
ESPECIALIZACIÓN EN DESARROLLO DE PROCESOS COGNOSCITIVOS
BARRANQUILLA
2009**

INTRODUCCIÓN

El desarrollo cognoscitivo del ser humano es un proceso continuo y se complejiza a partir de la interacción con el entorno; por ello existe una gama de funciones cognitivas que van asociadas a este desarrollo y que a pesar de tener una función específica, a su vez se complementan para contribuir al máximo aprovechamiento de las experiencias de aprendizaje.

La teoría Piagetiana explica, el desarrollo cognoscitivo del niño, haciendo énfasis en la formación de estructuras mentales “la idea central de Piaget en efecto, es que resulta indispensable comprender la formación de los mecanismos mentales en el niño, para conocer su naturaleza y funcionamiento en el adulto”. Tanto si se trata en el plano de la inteligencia, de las operaciones lógicas, de las nociones de número, de espacio y tiempo, como, en el plano de la percepción de las constancias perceptivas y de las ilusiones geométricas. Además concibe el desarrollo en cierto modo como un progresivo equilibrio, un perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior, ese equilibrio progresivo se modifica continuamente debido a las actividades del sujeto, y estas se amplían de acuerdo a la edad, por lo tanto el desarrollo cognitivo sufre modificaciones que le permiten consolidarse cada vez más, es decir a una estructura conceptualmente más integradora que, por lo tanto, permite mayor flexibilidad.

A fin de comprender este desarrollo, es importante considerar como punto de partida el lenguaje como un instrumento facilitador de este proceso, el cual se define como un sistema de comunicación simbólico que se manifiesta a través de la lengua, que son sistemas estructurados de signos que expresan ideas en los que la palabra son la representación; es decir, es un código socialmente compartido, o un sistema convencional, que sirve para representar conceptos mediante la utilización de símbolos arbitrarios y la combinación de estos; éste comienza a desarrollarse y a cimentarse a partir de la gestación, y se configura según la relación del individuo con el mundo que lo rodea. De este modo, aprende a emitir, a escuchar y a comprender ciertos sonidos y no otros, planificando aquello que se pretende comunicar de una manera absolutamente particular.

Es así como el lenguaje, se considera como un aspecto básico de humanización del individuo, surgido en la evolución del hombre a raíz de la necesidad de utilizar un código para coordinar y regular la actividad conjunta de un grupo de individuos.

De acuerdo con las definiciones propuestas se puede decir que el lenguaje, se constituye como uno de los avances cognitivos de mayor importancia en la consolidación de los aprendizajes académicos y las dificultades que aparezcan durante los primeros años del desarrollo deben ser tratado cuanto antes, ya que estos en su mayor parte se sustentan en el lenguaje. Sin embargo un buen dominio del lenguaje no garantiza en absoluto el éxito en otros ámbitos del aprendizaje; no obstante ayuda a acceder a sistemas simbólicos más complejos como la lectura y la escritura.

Es por esto que cuando los niños durante su proceso de desarrollo presentan algún tipo de alteración se hace necesario intervenir y reconocer que los desajustes pueden ser parte de una larga secuela que acompañaría al niño durante todo su desarrollo, debido a que el lenguaje implica un conjunto de prerrequisitos lingüísticos, cognitivos y sociales.

De la misma forma es importante no desconocer que las dificultades que se presentan en el proceso de adquisición del lenguaje no se solucionan con el tiempo, puesto que cuando el niño con dificultades en el lenguaje crece, asimismo crece la dificultad del lenguaje y la conciencia de la propia limitación ¿Es entonces el lenguaje un factor determinante en el desarrollo cognoscitivo del ser humano? ¿Qué actividades se pueden utilizar para estimular el lenguaje y prevenir los posibles retrasos durante su adquisición?

De ahí que, se considera importante la realización de este ensayo porque brindará estrategias de intervención a padres, docentes y cuidadores de niños para favorecer el desarrollo del lenguaje y garantizar un adecuado desarrollo cognoscitivo, basados en argumentos sociales y humanos, dirigidos a desarrollar habilidades lingüísticas, comunicativas y cognitivas en los niños, garantizando la interacción y socialización con pares y el aprovechamiento de las experiencias de aprendizaje. Además se ofrecerán estrategias preventivas de estimulación temprana y adecuada que ayudarán a disminuir los riesgos relacionados con la presencia de retrasos o dificultades en la adquisición del lenguaje.

Para comprender la relación que existe entre el lenguaje y el desarrollo cognoscitivo, es importante describir el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje e identificar las principales estrategias de intervención integral que favorecen esta función cognitiva.

Durante el recorrido que el lector realizará por este escrito, encontrará aspectos concernientes a la relación que existe entre el lenguaje y el desarrollo cognoscitivo, y para ello es oportuno definir y reflexionar acerca de los siguientes conceptos:

Adquisición y desarrollo del lenguaje, desarrollo cognoscitivo y actividades de estimulación que favorezcan la consolidación del lenguaje y futuros aprendizajes.

DESARROLLO

ADQUISICIÓN Y DESARROLLO DEL LENGUAJE

Según José Antonio Portellano, 2005. El lenguaje es un sistema de comunicación simbólico que se manifiesta a través de la lengua, que son sistemas estructurados de signos que expresan ideas en los que la palabra es la representación.

La expresión del lenguaje se realiza a través de la palabra y la escritura apoyado por los órganos efectores musculares de las extremidades superiores y los órganos bucofonatorios.

FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

El hombre, como especie, nace programado para el aprendizaje del lenguaje, lo que se demuestra porque, tras analizar todas las lenguas existentes, se comprobó que existe un grupo limitado de sonidos (no pasa de 40), con los cuales un individuo logra establecer un sistema complejo de combinaciones, que le permiten, constituir su lengua, armando un número infinito de palabras diferentes.

Además, todos los niños en los que el desarrollo lingüístico se produce naturalmente logran adquirir el dominio básico de su lengua entre los 18 y 30 meses, sin importar razas ni grupos sociales.

NOCION DEL LENGUAJE INNATO.

Chomsky plantea que el niño nace con una información genética que le permite descubrir la estructura interna de la lengua que se habla en su medio social; analizarla, diferenciarla y a partir de esto apropiarse de ella para su uso.

El desarrollo del lenguaje, entonces, no se produce por mecanismos de imitación y refuerzo simplemente de lo que escucha, sino que para producir y comprender el lenguaje debe acceder a estructuras más íntimas del mismo y a los fenómenos que la sustentan.

En la adquisición del lenguaje el niño no percibe el lenguaje como estructuras rígidas, sino que, en base a lo que es capaz de producir, crea sus propias hipótesis y normas con las que se maneja mientras le resultan efectivas y las aplica utilizando dos mecanismos básicos que maneja en forma intuitiva, que son la selección, y

combinación que le permitirán la construcción de infinitos enunciados diferentes, manifestando así la creatividad en el proceso de adquisición de la lengua.

INFLUENCIA DEL MEDIO SOCIAL

La influencia del medio social en el desarrollo del lenguaje cumple un papel fundamental como estímulo positivo o negativo, según el caso.

Desde lo afectivo están bien probadas las dificultades en un niño sin un adecuado sostén emocional, llegando al extremo de los casos conocidos como "hospitalismo", que comprometen hasta la vida del individuo.

La emoción y la afectividad que percibe el bebé en los cuidados maternos son elementos fundamentales en los que se basa la función apetitiva para el habla; por el contrario, un bebé que no recibe estos estímulos estará mucho menos motivado para comunicarse y no logrará conectarse adecuadamente para un intercambio.

En el caso de un niño con problemas de lenguaje, un entorno afectivo ayudará a aumentar la autoestima del mismo, la que se pondrá a prueba cada vez que por su déficit sea colocado en situación de desventaja con respecto a sus pares.

Por otro lado, la seguridad que le proporcione un sostén afectivo lo motivará para superar sus dificultades con la tranquilidad de saber que es valorado por lo que puede hacer y no por lo que no puede.

Otro aspecto importante de la influencia del medio en cuanto al lenguaje está dado por el nivel social y cultural que se refleja, directamente en el nivel de vocabulario y estructuración del discurso, relacionado también con el grado de instrucción de la persona.

En los niveles socioeconómicos culturales bajos se observa que tanto el vocabulario como la estructuración de frases y discurso, son más pobres que en niños de clases socioeconómicas culturales más elevadas, pero esto no implica que no puedan lograr un mayor rendimiento; justamente lo que necesitan es un estímulo adecuado para elevarlo, por eso es tan importante la escuela como espacio de intercambio y enriquecimiento del lenguaje.

Generar desde pequeños hábitos de lectura garantiza en parte, el continuo avance del nivel lingüístico que continua produciéndose hasta la edad adulta.

Entonces debemos recordar que en los casos de trastornos del lenguaje, cualquiera que sea el tipo de déficit, siempre obtendremos mejores resultados cuando el niño tenga, un sostén, afectivo importante y se encuentre en un ambiente estimulante. Cuando así no suceda se debe trabajar para lograr cambios positivos en estas dos variables, incluyendo a la familia en los tratamientos.

Este apoyo es indispensable para el éxito de cualquier terapia del lenguaje.

MECANISMOS QUE INTERVIENEN EN LA ADQUISICION DEL LENGUAJE

En el proceso de adquisición del lenguaje se ponen en funcionamiento numerosas estructuras y procesos que combinándose dan origen a un complejo sistema como es el lenguaje hablado.

Cada una de estas estructuras constituye un módulo que se encarga de llevar a cabo una determinada función, la cual posee una base orgánica determinada, compuesta por un grupo de neuronas o circuito de la memoria.

Lo importante en esta organización es el hecho de que cada una de estas estructuras puede ser afectada de forma total o parcial, mientras que las demás, pueden permanecer innatas, lo que se conoce como fraccionabilidad del modelo neurolingüístico y es un concepto fundamental para encarar el tratamiento de un trastorno del lenguaje, porque nos permite, en caso de individualizar cual modulo es el afectado, intentar compensar su función con otro que se encuentre intacto, generando un nuevo circuito donde se conduce la información.

Esto se logra por el principio de plasticidad neuronal que permite que una zona del cerebro sea utilizada para una función diferente a la original. Esta función se sigue cumpliendo más allá del período de adquisición del lenguaje, pero cada vez la flexibilidad es menor.

IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

La importancia del lenguaje en el desarrollo del niño puede comprenderse mejor si abordamos cuáles son sus funciones y qué sucede cuando no se cumplen adecuadamente.

FUNCIONES DEL LENGUAJE

El lenguaje cumple múltiples funciones, tanto desde, el punto de vista individual, en el desarrollo general del individuo, como desde el punto de vista colectivo, en lo que se refiere a la integración de las personas en el medio social.

Un trastorno del lenguaje por lo tanto va a afectar a quien lo padece en las dos esferas, personal y social, de acuerdo al tipo de déficit y a las posibilidades de superarlo o compensarlo

Las principales funciones del lenguaje son:

Función expresiva o emotiva. Es la que permite al niño expresar sus emociones y pensamientos. Cuando un niño no logra expresar sus emociones por medio del lenguaje, lo hará a través de la acción y pueden entonces aparecer problemas de conducta, o de adaptación social, agresividad, frustración y negativismo. Algo similar sucede cuando no puede comunicar sus pensamientos a los demás, no entienden lo que él quiere decir y aparecen rabietas, supuestos caprichos o conductas de aislamiento.

Función referencial. Se refiere a los contenidos de los mensajes que se transmiten, a la información que puede producirse por medio del lenguaje oral.

Cuando un niño, no posee la capacidad verbal adecuada a su edad estará limitado en la información que puede recibir y transmitir por medio del lenguaje.

Función conativa. Es la que se centra en el otro, busca lograr una respuesta del otro. Está centrada en el destinatario, que recibe el mensaje que se va a transmitir, con la carga emotiva y psicológica que lleva.

Un déficit en la comprensión del lenguaje y sus usos hará difícil interpretar esta función, generando dificultades en la adaptación social del niño.

Función fáctica. Consiste en mantener el contacto con los interlocutores, lo que permite generar situaciones de diálogo y lograr que se establezca la verdadera comunicación.

Cuando el nivel lingüístico entre dos hablantes no es parejo, es más difícil poder cumplir esta función, y es precisamente lo que le ocurre a un niño con dificultades del lenguaje al comunicarse con sus pares.

Función Lúdica. Permite satisfacer las necesidades de juego y creación en los niños y adultos.

En todas las etapas de desarrollo, el lenguaje se utiliza como instrumento lúdico desde el juego vocal de los bebés hasta los de doble sentido y juegos de los adolescentes. Un niño con menores posibilidades de acceso al lenguaje pierde no solo la posibilidad de jugar, sino también la de integrarse al grupo de su pertenencia.

Regulador de la acción. Sobre todo a través del lenguaje interior, que en los niños pequeños se manifiesta por el monólogo colectivo con el que describe las actividades que hacen o van a hacer, pero sin dirigirse al otro sino a sí mismos.

Recién aproximadamente a los 7 años se independiza el lenguaje interior del exterior. Esta posibilidad permite al niño planear sus acciones y solucionar problemas.

Estas capacidades estarán disminuidas en niños con trastornos del lenguaje, resultándose más difícil enfrentarse a situaciones de la vida cotidiana.

Función simbólica. "Permite la representación de la realidad por medio de la palabra. Es indispensable esta función para lograr el pensamiento abstracto, sólo explicable por el lenguaje. Por ello, de acuerdo con el nivel de lenguaje alcanzado se corresponderá un grado diferente de abstracción y representación de la realidad.

Función estructura. Permite acomodar la información nueva a los saberes anteriores, generando estructuras del pensamiento, que posibiliten la rápida utilización de la información cuando es requerida.

En el caso de un trastorno del lenguaje, puede suceder que el niño posea cierta información y le resulte difícil llegar a ella porque fue "mal archivada" en su estructura de memoria

Función social. La que permite establecer relaciones sociales entre los diferentes hablantes en los diferentes ámbitos y situaciones.

La imposibilidad de comunicación hace que muchas veces quienes la padecen sean discriminados socialmente por no poder relacionarse con el resto de los individuos, ante personas extrañas o que no conozcan las estrategias que éste utiliza.

ETAPAS DE ADQUISICION Y DESARROLLO DEL LENGUAJE

Edad	Etapas	Lenguaje expresivo	Lenguaje comprensivo
Nacimiento 4 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Precursores pre lingüísticos 	<ul style="list-style-type: none"> • Emisión de gritos, sonidos vegetativos (bostezos, arrullos, suspiros etc.). casi vocálicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad para el entorno afectivo. • Modificación de la succión al cambio de sonido. • Se sobresalta ante estímulos fuertes. • Se despierta ante los sonidos. • Se tranquiliza con la voz de la madre. • Deja de jugar y escucha sonidos nuevos.
4 a 6 Meses	<ul style="list-style-type: none"> • Gorjeo o balbuceo • No imitativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Juego auditivo-verbal (gorjeo). • Emisión vocales abiertas- consonante. • Entonaciones correspondientes a deseos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Actitud de entonación. • Gorjeo cuando se le habla. • Presta atención a su nombre.
6-12 Meses	<ul style="list-style-type: none"> • Lalación o balbuceo imitativo. Etapa clave del desarrollo lingüístico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Varía el volumen y tono de voz. • Aprende nuevos sonidos, cambiando la forma de la boca. • Dice mama o papa indiscriminadamente (8 meses) • Balbucea pequeñas 	<ul style="list-style-type: none"> • Voltea la cabeza al escuchar su nombre. • Reconoce el tetero. • Sonríe cuando una persona aparece o

		<p>palabras que solo él entiende (12 meses).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aumenta su vocabulario. 	<p>desaparece.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Juega solo. • Entiende el no • Responde al nombre. • Responde a la música con movimientos corporales. • Protesta cuando se le quita un objeto. •
2 Años	<ul style="list-style-type: none"> • Etapa lingüística Combinación de palabras. 	<ul style="list-style-type: none"> • Organiza oraciones más complejas y claras. • Hace preguntas. • Habla solo durante el juego. • Transmite información al otro. • Utiliza frases de 3 elementos. • Uso del pronombre yo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprende mío, tuyo, tu. • Comprende y ejecuta órdenes más complejas. • Señala imágenes sueltas que se le muestran. • Reconoce algunas partes del cuerpo. • Aumenta su campo semántico.
3 Años	<ul style="list-style-type: none"> • Etapa lingüística 1era expansión sintáctica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comienza a construir el sistema fonológico del adulto. • Se le comprende más lo que expresa. • Enriquece el vocabulario y define algunas palabras. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprende algunos verbos. • Escucha narraciones, cuentos, canciones y las entiende. • Asigna cada objeto a una categoría. • Reconoce partes y finas del cuerpo

			humana.
4 Años	<ul style="list-style-type: none"> • Etapa lingüística 1era expansión sintáctica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Maneja correctamente el 60% de las consonantes excepto la r, rr y sinfonos. • Contesta preguntas de forma clara. • Utiliza oraciones con sus colectivos. • Morfología y sintaxis adecuada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta su comprensión de vocabulario, frases y relatos. • Ordena historias. • Tiene creatividad en el juego. • Asocia imágenes y objetos iguales. • Utiliza argumentos mas complejos.
5- 7 Años	<ul style="list-style-type: none"> • Etapa lingüística 2da expansión sintáctica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pronuncia sonidos complejos como r, rr y sinfonos. • Expresa frases más complejas. • Utiliza un vocabulario más amplio. • Perfección de errores fónicos que pueden persistir. 	<ul style="list-style-type: none"> • Narra cuentos. • Define palabras en función de su uso. • Pregunta el significado de palabras nuevas. • Comprende situaciones de la vida diaria.

ESTIMULACION TEMPRANA Y ADECUADA COMO HERRAMIENTA FACILITADORA DE LA CONSOLIDACIÓN DEL LENGUAJE

La estimulación temprana es el conjunto de medios, técnicas, y actividades con base científica y aplicada en forma sistémica y secuencial que se emplea en niños desde su nacimiento hasta los seis años, con el objetivo de desarrollar al máximo sus capacidades cognitivas, físicas y psíquicas, permite también, evitar estados no

¹ AZCOAGA, Juan. Los retardos del lenguaje en el niño. Barcelona: Paidós, 1992

deseados en el desarrollo y ayudar a los padres con eficacia y autonomía, en el cuidado y desarrollo del infante. (Orlando Terré, 2002)

Como se ha mencionado en los párrafos anteriores el lenguaje es una función cognitiva, que se constituye como base de los procesos de aprendizaje; por lo tanto es importante conocer y aplicar estrategias de estimulación e intervención en dicha área, con el fin de prevenir futuras alteraciones en el desarrollo integral del niño y ofrecerle una gama de experiencias que le permitirán formar las bases para la adquisición de futuros aprendizajes; además la participación en actividades favorece el aprendizaje y la integración de la familia y el niño.

Durante el proceso de estimulación se requiere la activa participación de los padres o cuidadores como primeros generadores de vínculos afectivos, es importante brindarles seguridad, cuidado, atención y amor, así mismo debe servir de referencia o ejemplo, pues aprenderán cómo comportarse frente a otros, cómo relacionarse, en conclusión, cómo ser persona en una sociedad determinada. Los valores de la familia, el afecto y las reglas de la sociedad le permitirán al niño, poco a poco, dominar su propia conducta, expresar sus sentimientos y ser una persona independiente y autónoma. Además la estimulación debe estar sujeta a determinados principios para que las actividades que se planeen o ejecuten con el niño logren tener mayor efectividad; por lo tanto esta debe ser:

ADECUADA. Debe ser acorde con la edad del niño y ajustada a sus necesidades específicas.

CONTINUA. Debe mantenerse en el tiempo para efectos sean duraderos.

ORGANIZADA. Debe responder a metas claramente definidas.

ESPECIALIZADA. Requiere del conocimiento de las diferentes técnicas y su aplicación, como de las condiciones ideales que garanticen su eficacia.

De igual manera las estrategias de estimulación integral también destacan los siguientes aspectos:

EMPIECE A LA EDAD MÁS TEMPRANA POSIBLE. Los diferentes estudios han relevado que la capacidad de aprendizaje del niño es mayor mientras más pequeño es.

RESPETE A SU HIJO. El mejor momento para realizar la estimulación es cuando el niño se encuentra alerta y tranquilo, se recomienda esperar una hora y media después de la comida.

INVOLÚCRESE EMOCIONALMENTE EN LA EXPERIENCIA. La sesión de estimulación debe ser agradable tanto para los padres como para el niño si el adulto disfruta la actividad del niño también. Esta requiere del amor, tiempo y atención concentrada del adulto.

DEFINA METAS CON CLARIDAD. Antes de comenzar, el adulto debe saber exactamente el objetivo que persigue y los pasos a seguir, de esta manera podrá verificar si las metas fueron alcanzadas.

ENFATICE LA SIGNIFICACIÓN Y EXTRAPOLACIÓN DEL APRENDIZAJE. Transmitir al niño la importancia del conocimiento y su aplicación a nuevas situaciones.

CONCIBA EL APRENDIZAJE COMO UN PROCESO BIDIRECCIONAL. El niño será un participante activo de la estimulación, cada actividad es la oportunidad de aprendizaje tanto para el niño como para el adulto.

ORGANICE EL JUEGO PREVIAMENTE. La presentación de cada actividad debe hacerse de manera programadas, y estableciendo orden y frecuencia.

DETÉNGASE ANTES DE QUE SU HIJO DESEE DETENERSE. La duración de las sesiones estará determinada por el nivel de atención, edad y condiciones físicas del niño.²

Teniendo en cuenta los principios y aspectos mencionados anteriormente se ofrece una gama de actividades de estimulación del lenguaje encaminadas a favorecer la expresión y comprensión del niño en la primera infancia; las cuales son necesarias para el desarrollo de los procesos cognoscitivos.

ETAPA PRELINGÜÍSTICA

El principal medio de expresión de un bebé recién nacido es el llanto, los sonidos vocálicos, los gritos y, además explora las posibilidades de su voz, la succión de sus manos o dedos.

² SCHLAEPPI, Úrsula. CASTILLO, Vanesa. Artículo publicado en la revista educación especial del grupo colombo suizo de pedagogía especial, Fundación Aluna. Ciudad: Bogotá, D. C. Editorial Pronto Printer Ltda. 2009

0 A 5 MESES

- Cuando interactué con el niño: cambiando su pañal, alimentándolo, bañándolo, etc. procure contarle lo que va a hacer. El niño a esta edad se empieza a familiarizar con las palabras y el tono de la voz de las personas más cercanas.
- Háblele claro, pronuncie las palabras como son. No le hable al niño a media lengua, pues luego así lo repetirá.
- Póngale música empleando un volumen relativamente bajo, pues durante las primeras semanas se está adaptando al nuevo ambiente.
- Cántele canciones, abrazándolo a tu cuerpo, como forma de fortalecer la relación afectiva.
- Imite el sonido que él produce y notará como él vuelve a imitarlo otra vez.
- Repite constantemente palabras que tengan dos sílabas: “papá”, “mamá”, “nene”, “niña”, “niño”, “pato”, entre otras.
- Expresé con emoción, saltando, aplaudiendo o exclamando ante acontecimientos agradables como la llegada de papá. El bebé comenzará a hacer lo mismo.

DE 6 A 9 MESES. (JUEGO VOCAL)

- Este es el momento propicio para presentarle al niño narraciones espontáneas sobre lo que usted hace y sobre todo aquello que tenga que ver con él: baño, vestido, comida, siesta etc.
- Comience a mostrarle al niño fotografías familiares; cuénteles sobre el parentesco con la persona que aparece y repítale su nombre, así como el evento que se estaba celebrando.
- Enséñele láminas de animales y repita sus sonidos con él, preguntándole: ¿Cómo hace el gato? ¿Cómo hace la rana?, etc.

DE 9 A 12 MESES. (PROPIOCEPTIVA AUDITIVA)

- Grabe sus propios sonidos y haga que los escuche. Repítalos, mostrando su agrado por ellos.

- Juegue con el niño a armar obras de teatro con sus juguetes. Participe con él asumiendo uno de los personajes.
- Cuando el niño desee algo, enséñele a pedirlo pronunciando su nombre: “galleta”, “mango”, “muñeca”, etc.
- Entréguele 4 objetos diferentes y nombrándolos, pídale que se los devuelva. No fuerce al niño ni lo reprenda en caso de que no pueda; pero con mucha paciencia repita ejercicios como éstos y, verá que poco a poco él comenzará a entenderlos.

ETAPA LINGÜÍSTICA

La agudeza para comunicarse es cada vez mayor y, el número de palabras que intenta pronunciar ya está alrededor de las 20.

Prácticamente comprende todo lo que se le habla, aunque todavía no logre pronunciar bien las palabras que ya entiende.

DE 1 A 2 AÑOS.

- Elabore una frase teniendo en cuenta la palabra que el niño produzca. Por ejemplo: “tete”, usted podrá comentarle: “el tetero está caliente”.
- Invite al niño a interactuar con otros niños.
- Incluya en el vocabulario del niño las palabras “mío” y “tuyo”, aprenderá a apropiarse y a respetar los materiales.
- Pregúntele cuál es su nombre, el de su papá y el de su mamá.
- Promueva en el niño la necesidad de comunicarse verbalmente.
- Converse con él por teléfono y pregúntele que está haciendo.
- Imita los sonidos que llamen su atención, como el de un carro, un avión etc.
- Emita los sonidos de las vocales, gesticulándolos exageradamente.
- Enséñele y refuerce el reconocimiento de las partes de su cuerpo.
- Hágalo participe de las conversaciones familiares, preguntándole su opinión.

- Pregúntele al niño sobre sus sentimientos ante diversas situaciones: ¿Te gustó ir al parque? ¿Cómo te sentiste en el paseo?
- Juegue a clasificar su ropa y sus juguetes.

DE 2 A 3 AÑOS.

- Converse con el niño de situaciones cotidianas y formule preguntas sencillas.
- Muéstrelle fotografías y pregúntele acerca de éstas: ¿Quién es?, ¿Dónde están?, ¿Qué están haciendo? etc.
- Juegue con el cuerpo y realice diferentes movimientos y gestos, para que nombre las diferentes partes de su cuerpo.
- Enséñele versos cortos y canciones; cuando las repita refuércelo.
- En el momento en que esté caminando, bailando, etc. pregúntele qué está haciendo, para que utilice el verbo adecuado.
- Explíquelo al niño siempre el por qué de las cosas y las consecuencias.
- Explíquelo las palabras que para él son nuevas.
- Dígale el nombre de todos los animales que conoce.

DE 4 - 7 AÑOS

- Observe con el niño láminas y dibujos con grandes imágenes. Anímelo a que hable sobre lo que ve.
- Facilítele dibujos interesantes para que amplíe su vocabulario.
- Enséñele rimas, trabalenguas y versos para ejercitar su capacidad de escuchar. Eso le ayudará a mejorar la articulación y discriminación de las palabras.
- Introduzca nuevas palabras al vocabulario del niño a través de conversaciones agradables e interesantes.
- Converse con el niño de las actividades que realizó en el día y pregúntele que fue lo que más le agrado y por qué.

- Preséntele al niño láminas de secuencias lógicas que faciliten la construcción de frases complejas, haciendo uso de estructuras gramaticales como pronombres, sustantivos, verbos y conectores.

DESARROLLO COGNOSCITIVO

El aprendizaje es el proceso a través del cual se adquieren nuevas habilidades, destrezas, conocimientos, conductas o valores como resultado del estudio, la experiencia, la instrucción y la observación. Este proceso puede ser analizado desde distintas perspectivas, por lo que existen diferentes teorías del aprendizaje que sustentan aspectos sólidos en lo que se refiere al proceso de aprendizaje del individuo.

Para Jean Piaget, los niños construyen activamente su mundo al interactuar con el. Por lo anterior, este autor pone énfasis en el rol de la acción en el proceso de aprendizaje. La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget es una de las más importantes. Divide el desarrollo cognitivo en etapas caracterizadas por la posesión de estructuras lógicas cualitativamente diferentes, que dan cuenta de ciertas capacidades e imponen determinadas restricciones a los niños.

Recordemos que son cuatro los estadios que caracterizan el desarrollo cognitivo del niño y del adolescente:

- **Etapas sensoriomotora.** Esta etapa tiene lugar entre el nacimiento y los dos años de edad, conforme los niños comienzan a entender la información que perciben sus sentidos y su capacidad de interactuar con el mundo. Durante esta etapa, los niños aprenden a manipular objetos, aunque no pueden entender la permanencia de estos objetos si no están dentro del alcance de sus sentidos. Es decir, una vez que un objeto desaparece de la vista del niño o niña, no puede entender que todavía existe ese objeto (o persona). Por este motivo les resulta tan atrayente y sorprendente el juego al que muchos adultos juegan con sus hijos, consistente en esconder su cara tras un objeto, como un cojín, y luego volver a "aparecer". Es un juego que contribuye, además, a que aprendan la permanencia del objeto, que es uno de los mayores logros de esta etapa: la capacidad de entender que estos objetos continúan existiendo aunque no pueda verlos. Esto incluye la capacidad para entender que cuando la madre sale de la habitación, regresará, lo cual aumenta su sensación de seguridad. Esta capacidad suelen adquirirla hacia el final de esta etapa y representa la habilidad para mantener una imagen mental del objeto (o persona) sin percibirlo.

- **Etapa preoperacional.** Comienza cuando se ha comprendido la permanencia de objeto, y se extiende desde los dos hasta los siete años. Durante esta etapa, los niños aprenden cómo interactuar con su ambiente de una manera más compleja mediante el uso de palabras y de imágenes mentales. Esta etapa está marcada por el egocentrismo, o la creencia de que todas las personas ven el mundo de la misma manera que él o ella. También creen que los objetos inanimados tienen las mismas percepciones que escuchar.

- **Etapa de las operaciones concretas.** Esta etapa tiene lugar entre los siete y doce años aproximadamente y está marcada por una disminución gradual del pensamiento egocéntrico y por la capacidad creciente de centrarse en más de un aspecto de un estímulo. Pueden entender el concepto de agrupar, sabiendo que un perro pequeño y un perro grande siguen siendo ambos perros, o que los diversos tipos de monedas y los billetes forman parte del concepto más amplio de dinero.

Sólo pueden aplicar esta nueva comprensión a los objetos concretos (aquellos que han experimentado con sus sentidos). Es decir, los objetos imaginados o los que no han visto, oído, o tocado, continúan siendo algo místico para estos niños, y el pensamiento abstracto tiene todavía que desarrollarse.

- **Etapa de las operaciones formales.** En la etapa final del desarrollo cognitivo (desde los doce años en adelante), los niños comienzan a desarrollar una visión más abstracta del mundo y a utilizar la lógica formal. Pueden aplicar la reversibilidad y la conservación a las situaciones tanto reales como imaginadas. También desarrollan una mayor comprensión del mundo y de la idea de causa y efecto.

Esta etapa se caracteriza por la capacidad para formular hipótesis y ponerlas a prueba para encontrar la solución a un problema.

Otra característica del individuo en esta etapa es su capacidad para razonar en contra de los hechos. Es decir, si le dan una afirmación y le piden que la utilice como la base de una discusión, es capaz de realizar la tarea. Por ejemplo, pueden razonar sobre la siguiente pregunta: "¿Qué pasaría si el cielo fuese rojo?".

De acuerdo con la teoría piagetiana, el aprendizaje es un proceso continuo y permanente, el cual permite comprender el mundo, las relaciones con los pares, la toma de decisiones y realización de distintas tareas de la vida cotidiana. De ahí la importancia que los docentes, padres de familia y personas con las que interactúa el

niño favorezcan el aprendizaje a través de la puesta en práctica de actividades cognitivas que le posibiliten asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje.

Así como Piaget sustenta el desarrollo cognitivo en las etapas de desarrollo donde cada una tiene funciones y características específicas dentro del crecimiento y perfeccionamiento del cerebro humano y la conducta, es también importante destacar que el aprendizaje también tiene sus bases en las funciones cognitivas (atención, memoria, percepción) por medio de las cuales conocemos el mundo que nos rodea, elaboramos juicios y comunicamos nuestros pensamientos a los demás y se caracterizan por la complejidad de su funcionamiento, dado que cada una de ellas compromete la funcionalidad de diferentes áreas del cerebro, a continuación se hace una breve descripción de ellas:

En nuestro lenguaje cotidiano la atención se define como un estado de concentración en algo. Los teóricos por su parte, la definen como *focalización de la conciencia*, o como un proceso de atención selectiva de estímulos mediante el cual percibimos de manera consciente, para Luria es un proceso selectivo de la información, necesaria para la consolidación de los programas de acción elegible y el mantenimiento de un control permanente, para José Antonio Portellano (2005) es un sistema funcional complejo y dinámico, multimodal y jerárquico que facilita el proceso de la información, seleccionando los estímulos pertinentes para realizar una determinada actividad sensorial, cognitiva o motora.

La percepción es un proceso que compromete la actividad neurológica de muchas áreas del cerebro, por tanto, la acción de percibir un estímulo exige la integración, reconocimiento e interpretación de las sensaciones que recibe la corteza somato sensorial. Al percibir se elaboran totalidades, es decir, el organismo capta los objetos de forma global; la percepción, por tanto, es un proceso organizado a partir del cual, el objeto, hecho o acontecimiento, se le ofrece a la conciencia como un todo. Junto con la atención, la percepción permite que la información llegue a la memoria.

Respecto a la memoria, entendida como proceso cognitivo, es preciso señalar que los estudios más importantes proceden de las neurociencias y de la ciencia cognitiva. Desde la neurociencia, se han planteado diferentes teorías sobre las zonas del cerebro donde se ubica este proceso y sobre su funcionamiento, especialmente en tareas como la memoria de reconocimiento de objetos y la memoria de localización espacial, De otro lado, desde la ciencia cognitiva, las investigaciones realizadas sobre la memoria en el contexto de la teoría del procesamiento de la información se han centrado en el

estudio de los procesos de recepción, almacenamiento y recuperación de la información. Para Alan Baddeley (1986 publicado en el libro memoria humana) es la capacidad de retener y evocar eventos del pasado mediante procesos neurobiológicos de almacenamiento y de recuperación de la información básica del aprendizaje y el pensamiento.

En relación con lo anterior se afirma que existe una estrecha relación entre el lenguaje y el desarrollo cognoscitivo, convirtiéndose el lenguaje en el aspecto fundamental de las construcciones que se han de producir durante los primeros momentos escolares. Además el niño requiere del uso de un lenguaje para desarrollar habilidades cognitivas, tales como: análisis, comparación, clasificación, interpretación, síntesis, abstracción, ensayo y autocorrección de los conocimientos adquiridos; las cuales son utilizadas para la resolución de problemas prácticos de la vida cotidiana. Sin embargo es evidente que cuando se observa un inadecuado desarrollo del lenguaje en relación al nivel evolutivo del niño, se ven perjudicados otros aprendizajes, limitando la adquisición de otros conocimientos y el desarrollo de su personalidad, de ahí la importancia de detectar a tiempo las dificultades que se puedan presentar, implementando actividades de estimulación temprana y adecuada, con el fin de obtener mejores resultados en todas las áreas de su desarrollo integral, pues aprovechando la plasticidad cerebral de los niños pequeños es posible moldear o modificar mediante la experiencia el uso inadecuado del lenguaje que éste presente.

CONCLUSIÓN

Al cierre de este escrito se puede llegar a las siguientes reflexiones con relación al lenguaje y los procesos cognoscitivos:

El lenguaje es una herramienta fundamental y facilitadora en el desarrollo de los procesos cognoscitivos; y es sin duda uno de los motores más importante en el desarrollo de la inteligencia en el niño; el cual se pone a prueba de manera permanente durante el transcurso de toda la vida, y a su vez tiene implicaciones en el desarrollo emocional y afectivo, considerándose como una de las funciones cognitivas de mayor complejidad en el hombre que necesita de un desarrollo cerebral y de una adecuada movilidad y funcionalidad del aparato bucofonador, para facilitar estas potencialidades.

En el desarrollo cognoscitivo del niño es indispensable realizar actividades de estimulación del lenguaje expresivo y comprensivo tales como: descripción de láminas, interpretaciones de cuentos, aumento de campo semántico, asociación de conceptos, manejo de habilidades metasemánticas (cierres inferenciales, absurdos verbales, visuales y analogías) con la finalidad de facilitar la adquisición del lenguaje de forma estructural y funcional; previniendo a su vez retrasos y/o alteraciones que se puedan presentar en el transcurso de este proceso.

El lenguaje es un factor determinante en el desarrollo cognoscitivo del ser humano porque nos proporciona la capacidad de desarrollar procesos mentales de mayor complejidad tales como: análisis, síntesis, abstracción, planificación, interpretación, inducción, deducción, resolución de problemas y acceder a sistemas simbólicos como la lectura y escritura.

BIBLIOGRAFÍA

AZCOAGA, Juan. Los retardos del lenguaje en el niño. Ciudad: Barcelona. Editorial Paidós, 1992

SCHLAEPPPI, Úrsula. CASTILLO, Vanesa. Artículo publicado en la revista educación especial del grupo colombo suizo de pedagogía especial, Fundación Aluna. Ciudad: Bogotá, D. C. Editorial Pronto Printer Ltda. 2009